

CAPÍTULO 2. CHAMANAS COREANAS, DIOS Y ESPÍRITUS

Antonio J. Doménech del Río

Universidad de Málaga

RESUMEN

Este capítulo se adentra en el mundo espiritual de las chamanas coreanas, *mudang*, a través de su relación con los seres del Otro Mundo, dioses, espíritus, antepasados, fantasmas, etc. La chamana, principal protagonista de la tradición chamánica en Corea, nos hará descubrir como son las relaciones entre el mundo de los vivos y el mundo del más allá. Se verá como está constituido el panteón chamánico coreano y cómo las diferentes divinidades se manifiestan en los ritos.

1. LA CHAMANA COREANA Y SU RELACIÓN CON EL OTRO MUNDO

El elemento esencial del chamanismo coreano o *muísmo* es la figura del chamán o la chamana. El chamán es el que da cohesión a todos el resto de elementos que constituyen las prácticas chamánicas. El chamanismo coreano tiene la peculiaridad de que la gran mayoría de los chamanes son mujeres. Estas mujeres chamán reciben diferentes nombres y ellas mismas se denominan de diferentes formas pero el término más extendido y genérico es el de *mudang* (무당) Ellas son las “profesionales” de relacionarse con el mundo sobrenatural, de espíritus, antepasados y dioses.

La chamana es la encargada de relacionarse con ese mundo de miles de dioses y por eso en el lenguaje formal, cuando uno quiere dirigirse con respeto a una chamana se le llama con el nombre de *mansin* (만신) que literalmente quiere decir “10.000 espíritus o dioses”. Esto implica que la *mudang* puede controlar todos los espíritus que existen, hasta diez mil, esta cifra en Corea se usa para indicar algo que es innumerable. En los ritos chamánicos y en particular en los *gut* (굿), los dioses y espíritus son convocados por la *mudang* en las distintas partes de su hogar, para, de este modo, expulsar las malas influencias y atraer la buena suerte. Durante el *gut* las chamanas y las mujeres interceden por el bien de la familia y toda la comunidad, ya que ésta es considerada como una familia extensa. Además, en los *gut* aparecen muchos dioses y espíritus femeninos a los cuales no se les venera en ningún otro rito. Incluso los antepasados femeninos que no tienen un puesto en los ritos

confucianos de los hombres, sí hacen acto de presencia en los ritos chamánicos y establecen una relación especial con las mujeres de su familia.¹

La *mudang*, después de ser poseída por su espíritu protector durante el rito de iniciación, *naerim gut* (내림 굿), llevará el espíritu a su casa, donde preparará un lugar especial dedicado a éste y que recibe el nombre de *sindang* (신당), un lugar sagrado donde colocará un altar dedicado a su espíritu y donde sólo podrán entrar aquellos a quienes la *mudang* se lo permita. En las paredes del *sindang* colocará pinturas de los dioses chamánicos y alguna estatua. Además, colocará los instrumentos y todos los objetos necesarios para los ritos y las otras actividades que deberá realizar en honor a los dioses. Entre estos instrumentos chamánicos hay que destacar especialmente tres: *myeongdo* (명도), un espejo redondo convexo que es considerado uno de los instrumentos más importantes de las *mudang* y representa al sol, la luna y las siete estrellas, *bangul* (방울), el árbol de cascabeles que usa durante los ritos para convocar a los dioses, y los abanicos, *buchae* (부채).

Además en esta habitación guarda todos los vestidos rituales, los instrumentos musicales, tambores, los utensilios usados para adivinación, etc. En el *sindang* siempre están las velas encendidas en el altar e incienso quemándose. La *mudang* coloca en el altar ofrendas tales como arroz, vino, dulces, frutas, y dinero. El *sindang* es ante todo un lugar sagrado reservado para que ella pueda venerar y rezar a los espíritus.²



Detalle del Sindang de la chamana Jeong Sun-deok

La *mudang* se levanta de madrugada y la primera cosa que hace es ir al altar donde está su espíritu y ofrecerle oraciones. Pone un recipiente con agua sagrada, *oksu* (옥수, agua recogida de algún manantial de montaña donde la

1 Janelli, R.L. y Janelli, D.Y. (1982), p. 151.

2 Seo, M.K. (2002), pp. 66-68.

chamana suele ir a rezar), enfrente de la estatua de su dios y luego quema una barrita de incienso y le ofrece también frutas. Todos los regalos y ofrendas de dinero que recibe de sus clientes los pone siempre en el altar y se los brinda a los dioses, antes de usarlos.

Además, al menos una o dos veces al año, normalmente en primavera u otoño, la *mudang* celebrará un rito chamánico especial en honor de su dios protector, *momju* (뫼주), el llamado *jinjeok gut* (진적굿). Asimismo, acudirá con frecuencia al mar o la montaña para rezar a su espíritu tutelar donde le ofrecerá oraciones y ofrendas. Así, con todas estas oraciones y ofrendas no sólo recibe bendiciones para sí misma sino que también intercede por las necesidades de sus fieles y seguidores.

Veamos a continuación cómo es la relación con los dioses y los espíritus de dos chamanas que nos ayudarán a introducirnos en las relaciones entre las *mudang* coreanas y los seres del Otro Mundo.

Cuando le pregunté a la chamana, Piorak *manshin*, sobre quién era el dios que la poseía ella me respondió: “Un general procedente de la montaña Baektu que vino a través de los ríos Aphok y Tuman”. En otra ocasión me dijo que el dios que la poseía era el general Yi Seonggye³. Como ella procede de la región de Hwanhedo, un lugar que ha sido campo de batalla de numerosas guerras y donde mucha gente ha muerto, el general que la poseyó es muy fuerte y hace que cuando realiza un rito chamánico, *gut*, tenga que bailar y moverse frenéticamente. También este espíritu le gusta que baile y profetice cuando está subida sobre las cuchillas y esto hace que sea muy duro para ella. Además, como al general le gusta cazar y comer carne, especialmente carne de cerdo, durante muchos años tuvo que comer carne de cerdo todos los días e incluso muchas veces carne cruda de cerdo.

Ella siempre comenta que debido a su ignorancia el espíritu tuvo que esforzarse mucho para enseñarle a ser una buena *mudang*. Es muy importante para una *mudang* seguir las órdenes de su espíritu y por medio de oraciones y prácticas ascéticas cultivar el propio ser⁴. Todos los días a través de sus oraciones presenta las necesidades de la gente que vienen a verla. Tiene que ser muy devota y fiel, si no, el espíritu no entra dentro de ella y pierde todo su poder. Ahora, como poco a poco se está haciendo vieja, no tiene tantas ganas de realizar todas las prácticas de devoción a su espíritu tal como debería, como cuando joven, y siente que su espíritu no la posee con tanta facilidad como antes. Su poder de adivinación ha disminuido también. Ella me decía, protestando, que muchas chamanas en estos tiempos hacen su trabajo sólo por

3 Yi Seonggye: instauró la dinastía Joseon y fue su primer monarca.

4 *Doreul Takkeunem got*: esta es una expresión coreana muy usada por las personas que se dedican a tareas espirituales, como los monjes budistas. Puede traducirse como limpiar el curso de nuestra vida.

dinero sin preocuparse de cultivarse y ser devotas de sus espíritus. Para ellas esto es un negocio, son mentirosas y falsas.

Cuando reza en su casa o en la montaña lo primero que hace es lavar todo su cuerpo en agua fría y luego ofrece alimentos y bebida en el altar de los espíritus. Luego expulsa a todos los malos espíritus de aquel lugar. Entonces es cuando puede realmente ofrecer sus oraciones y peticiones. Según ella, el rezar en la montaña tiene más poder que hacerlo en otros lugares.

Me describió lo que siente cuando es poseída por un espíritu del siguiente modo: comienza a temblar y mover los hombros, entonces siente en su interior de un modo muy fuerte como entra el espíritu a través de la cabeza. Luego, puede transmitir las palabras de los espíritus, y tiene muy claro que lo que trasmite no son sus propias palabras sino las palabras de los dioses y los espíritus. Por ejemplo, cuando un general entra dentro de ella y grita no es ella quien lo hace sino él. Su dios protector (*Haraboji*) está siempre con ella y la usa libremente siempre que lo desea. Él entra y sale de ella siempre que quiere.

Otra chamana llamada, Jeong Sun-deok, por su parte recibió a Dangun (단군) *haraboji*, un dios de la región de Corea del Norte de donde procedía su madre, Sangsa *haraboji* y el espíritu de un *baksu mudang* (박수무당), un hombre chamán, muy famoso que era un cargo muy alto en el gobierno, lo que en la actualidad sería un parlamentario, y un general que aparece en las leyendas de su tierra natal.

Con Dangun *haraboji* mantiene una relación muy especial, ya que cuando era una chica de 15 años y aún vivía en su tierra natal se encontró con alguien por la calle, se miraron y esa persona le dio un dibujo de Dangun *haraboji* aun cuando en aquel tiempo la gente no le tenía mucha devoción a Dangun. En su pueblo natal, Seosan, había un *sadang*⁵ dedicado a Dangun donde había una tablilla en memoria de Dangun, *nipae* (위패). Ella, cuando niña, siempre jugaba delante de este *sadang*. Desde hace unos cinco años otras muchas *mudang* han comenzado a tener a Dangun como su *momju*. La fuerza de Dangun está creciendo. Ella lo hace desde hace 15 años. No resulta fácil rezar y adorar a los grandes dioses.

Así me explicaba cómo adora y se relaciona con los dioses. Por la mañana después de levantarse lo primero que hace es bañarse con agua sagrada, *oksu*, y luego va a su *sindang* a rezar por sus clientes; al menos dos veces al día reza en su *sindang* encendiendo incienso. Cuando entra en periodos especiales de oración como el *baegil gido* (백일기도), un periodo de cien días dedicado a rezar, se baña primero con una infusión especial usada para purificarse.

5 *Sadang*: (사당): santuario dedicado a los antepasados.

Por las noches suele rezar en la terraza de su casa mirando al cosmos. Allí puede ver el cielo y la luna, que son considerados los padres de todo el universo.

En los *gut*, los dioses del cielo, especialmente *chilseong* (칠성), el dios de las Siete Estrellas, aparecen con mucha fuerza, pero también Dangun y Hwanum son muy exigentes cuando hace los *gut*. Si ha hecho algo malo le pide que se arrepienta y haga algo para que esa fuerza negativa no influya sobre el *gut*. Se enfadan muchísimo y no le ayudan cuando no ha purificado todas sus faltas. Estos dioses del cielo se preocupan de la pobre gente, los protegen y abrazan para que puedan seguir bien. Si su corazón no está preparado y limpio intenta no hacer *gut*.

Tiene una relación sobria con sus dioses y espíritus, por eso en su casa no hay cartel anunciándose como hacen la mayoría de las *mudang*. Su *sindang* es muy sencillo, sólo con los elementos imprescindibles, flores, frutas, los platos de la comida ofrecida a los espíritus, etc. A los dioses no les gusta demasiada parafernalia, son cosas innecesarias para ellos.

También me comentaba que cuando hace los *gut*, en ella descienden más los dioses masculinos mientras que a los *baksu mudang* les descienden más diosas, y es por eso que la mayoría de los hombres chamán se transforman en mujeres. Especialmente en los *gut* al estilo Hwanhedo los espíritus masculinos tienen mucha fuerza y se comportan muy masculinamente.



Jeong Sun-deok en su Sindang

2. EL MUNDO DE LOS DIOS Y DIOSAS CHAMÁNICAS

En Corea existen muchos relatos y canciones chamánicas que relatan los orígenes del universo. Estas narraciones, que pueden considerarse mitos de la creación, coinciden en presentarnos a un dios separando los cielos de la tierra

e implantando el orden en el mundo de los humanos. Por lo tanto, nos hablan de una situación de caos original y de un orden cósmico procedente de los dioses.

Según una canción chamánica, *chogamje*, procedente de la isla de Jeju, al principio de los tiempos el cielo y la tierra no estaban separados, y sólo existía el caos. Entonces el cielo y la tierra fueron separados, y bajo el arco del cielo surgieron las montañas y el agua comenzó a correr. En el cielo aparecieron las estrellas cuando oscureció, y Okhwangsangje (옥황상제, el dios que controla el universo) envió el sol y la luna, que eran los señores del tiempo para que controlaran su devenir.⁶

El Universo, según la tradición chamánica coreana, está dividido en tres partes: el mundo situado por encima del cielo, la superficie de la tierra y el mundo por debajo de la superficie terrestre. Existe la creencia de que los tres son idénticos y de que cada uno tiene su propio sol, luna y estrellas.

En el mundo situado *por encima del cielo* están los dioses que gobiernan sobre todas las cosas del universo, entre ellos, por ejemplo, el dios creador, el dios sol, el dios luna, el dios de las estrellas, etc. Este es el paraíso soñado por los humanos, donde hay abundancia de alimentos y ropa, donde no hay enfermedades ni muerte. En definitiva, un mundo sobrenatural en el que reina la felicidad.

En el mundo situado *en la superficie de la tierra* habitan los humanos, animales, pájaros y los dioses de la naturaleza, como el dios de la montaña.

En el mundo situado *debajo de la tierra* habitan los mensajeros de la muerte y los dioses del infierno, que son los que mandan a los mensajeros de la muerte. El infierno está situado debajo de la tierra y es un mundo oscuro donde la frialdad, el hambre y los sufrimientos duran eternamente.⁷

Al morir, los mortales van al infierno o al paraíso, y su destino dependerá de las acciones buenas o malas que la persona haya realizado durante su vida. Pero la localización del paraíso no está especificada, es ya considerado como el otro mundo. Es el lugar donde se va después de la muerte, un lugar muy lejano.

La visión del universo está basada en la idea de que existe más allá de los límites de tiempo y espacio. Las ideas de creación y control del universo por parte de los dioses se fundan en el pensamiento de que los dioses son invisibles y eternos, sin límites de espacio ni tiempo, y son la fuente de los seres visibles. Éstos, con una existencia temporal, no tienen auténtico valor, mientras que los seres invisibles y eternos, en cambio, son los que realmente tienen valor y poder sobre los seres visibles.⁸

6 Kim T.G. y Chang, S.K. (1998), p. 101.

7 Kim T.G. y Chang, S.K. (1998), p. 102-103.

8 Kim T.G. y Chang, S.K. (1998), p. 104.

3. EL PANTEÓN CHAMÁNICO COREANO

Los espíritus que forman el panteón del chamanismo coreano, como ya hemos mencionado, son innumerables. Los dioses son responsables de distintos aspectos de la vida: por ejemplo, el dios de la montaña es responsable del nacimiento; Chilseong, del cuidado de los niños y de la longevidad; Taegam del dinero; Obang Sinjang, nos protege de la mala suerte, etc.

No existe una jerarquía estricta entre los dioses, aunque algunos consideran al Dios del cielo Cheonsin (천신) como el dios más poderoso. De cualquier modo, en los ritos se sigue una cierta jerarquía y se demuestra más respeto a ciertos dioses que a otros. Ya que el chamanismo también está influido por la larga tradición confuciana, donde la estructura social y las relaciones sociales son verticales, según la posición que se ocupa se recibe más respeto y atención.

Otra de las características específicas del panteón coreano es que a diferencia del panteón chino donde la gran mayoría son hombres, en Corea muchas de las divinidades más importantes son mujeres, como se puede observar en muchas de las pinturas chamánicas. Esto es en parte una consecuencia de que el chamanismo en Corea ha sido durante muchos siglos un culto dominado por mujeres.⁹



Pinturas de los dioses chamánicos usadas durante los ritos chamánicos, *gnt.*

Existen fundamentalmente tres tipos de seres del Otro Mundo según la tradición chamánica coreana: dioses, antepasados y fantasmas.

⁹ Hogarth, H.K. (1999), p. 122.

3.1. DIOSSES

Los estudiosos del chamanismo coreano han intentado diversas clasificaciones de los dioses.¹⁰ Aunque resulta difícil delimitar claramente los distintos tipos de dioses debido a la gran variedad de sus características, tomando como base las diferentes clasificaciones realizadas haremos una división general de los dioses en las siguientes categorías:

Dioses naturales, que están relacionados con fenómenos de la naturaleza y con los elementos que forman el universo. A su vez, estos dioses pueden clasificarse en dioses del cielo, del agua, de las direcciones, del viento, de las rocas o de los árboles. El dios del cielo, *Cheonsin*, generalmente es considerado como el dios que controla la vida. Este dios ya aparece en textos de hace unos 2000 años que describían las prácticas de los pueblos de la península coreana. Así, en las *Crónicas de los Tres Reinos* aparece la siguiente descripción de una ceremonia dedicada al Dios del Cielo ofrecida en el reino de Buyeo:

“Durante la primera luna llena del año lunar, la gente se reunía para ofrecer culto al Cielo, bebían, comían, cantaban y bailaban durante varios días sin descansar. A esta ceremonia se le llamaba ‘Dándole la bienvenida al Tambor’...Un buey era sacrificado y se realizaban adivinaciones usando sus pezuñas”.¹¹

Este dios del Cielo sigue siendo reverenciado en la actualidad por las chamanas en los ritos y recibe diferentes nombres como *Haneunim*¹² (하느님) o *Jeseok* (제석신) Entre los dioses de la naturaleza también podemos incluir los dioses de los planetas, las estrellas, los dioses relacionados con las tareas diarias, como el dios de la agricultura, los dioses responsables del nacimiento, etc.

Dioses territoriales, que están relacionados con los pueblos o las aldeas locales. Cada población tiene sus propias divinidades que protegen y procuran el bien del pueblo –especialmente en todo lo relacionado con la cosecha- y evitan la entrada de fuerzas negativas en el territorio local.

10 Los diferentes estudios realizados sobre el chamanismo en el siglo XX ofrecen diferentes clasificaciones de los principales dioses chamánicos que aparecen en los ritos. Una de las más destacadas es la realizada por Kim Tae-gon, uno de los más importantes y prolíficos investigadores del chamanismo coreano, según el cual pueden ser divididos en los dioses de los ritos que aparecen en los santuarios comunitarios, los dioses del hogar, los dioses de los ritos aldeanos y los dioses de cada familia (Kim T.G. y Chang, S.K. (1998), pp. 90-91). Otros investigadores que han dado otras clasificaciones de los dioses son Cho, H.Y. (1983) en *Hangnui mu* (El Mu Coreano), Hogarth, H. K. (1998) en su obra *Kut: Happiness through reciprocity*, o Choi, Ch.M. (1987) en *The Competence of Korean Shamans as performers of folklore*.

11 Kister, D.A. (1997), p. 69.

12 El nombre de Haneunim es el que ha tomado la iglesia Católica en Corea para denominar a Dios en las escrituras católicas y en los ritos.

Dioses humanos, son seres humanos que han sido divinizados a lo largo de la historia. A este grupo pertenecen los dioses heroicos; son dioses que tienen la capacidad de rescatar a los humanos de sus desgracias o de los desastres y les traen buena suerte y riquezas. Los más representativos de estos dioses son los generales y los reyes que se hicieron famosos a lo largo de la historia de Corea. Su poder se extiende no sólo sobre los individuos o familias sino también sobre toda la población o incluso la nación entera. También están los dioses procedentes del budismo, como Jeseok (El emperador Buda), Balsa Halmeoni, Tokseong, etc., dioses del taoísmo, como Tosa, Keulmun Tosa, Seonnyeo, etc., y los dioses de las grandes chamanas del pasado, como Bari Gongju, Chaktu Taeshin, Taesin Maneurasin, etc.¹³



Tosillyeong (Dios General)

Dioses de la Muerte, estos dioses son los encargados de guiar a los muertos hasta el mundo donde habitan. Ellos no tienen poder sobre los muertos sino que cumplen una función de ayudantes de las personas muertas.

Dioses de las Enfermedades, son los dioses que traen las distintas enfermedades a los humanos.

Los dioses del *mismo* aparecen como seres independientes, que tienen sus propias áreas de actuación y sus propias actividades, pero al mismo tiempo guardan una estrecha relación con la vida de los humanos. La felicidad o desgracia de los humanos está ligada de manera directa a su relación con los dioses y con los espíritus. Esto hace que la importancia de un determinado dios varíe según el momento y las necesidades concretas de las personas que participan en los ritos.

Para los fieles que participan en un *gut* el espíritu más importante es el que aparece en cada momento sin preocuparle si es más elevado o no. Como ya he mencionado, es difícil hablar de una jerarquía clara entre los dioses. Aunque

13 Hogarth, H.K. (1998), pp. 79-82.

según la clasificación de los dioses que hemos visto podría pensarse que los dioses del cielo son más poderosos que los de la tierra, en la práctica cada dios se muestra como el más poderoso cuando aparece en los ritos. Este es un tema de discusión entre los especialistas en chamanismo coreano; están los que defienden la jeraquización del panteón chamánico como es el caso de Kim Tae-gon y otros que consideran que no existe claramente dicha estratificación de los dioses, debido a la escasa interacción que existe entre ellos.¹⁴

Otra característica de este panteón formando de innumerables dioses es que se encuentra en constante cambio. Continuamente se van incorporando nuevos dioses al panteón chamánico. Me comentaba una *mudang* que ya hay algunas chamanas que entre los dioses a los que convocan durante los ritos incluyen hasta a Jesús y Confucio. Los dioses pueden ser libremente inventados cuando la necesidad surge, un dios puede poseer a una chamana durante el *gut* y de ese modo pasar a formar parte de su panteón o puede aparecésele en sueños o en una visión.¹⁵

También hay que mencionar que, por lo general, el *gut* se centra en los dioses locales que protegen a los coreanos, como pueden ser los espíritus de las montañas, el espíritu Dragón del mar del Este, los espíritus locales de cada aldea, los personajes históricos coreanos famosos, los dioses del hogar y los antepasados familiares.¹⁶

3.2. ANTEPASADOS

Los antepasados, son los espíritus de los difuntos de la familia. Tienen un papel especial como protectores de sus familiares a la vez que los que se encuentran en este mundo deben mantener contentos a sus predecesores. Los antepasados siguen teniendo las mismas necesidades que los vivos, les gustan los alimentos sabrosos, la música, el dinero, etc., y por tanto se les debe satisfacer ofreciéndoles regalos.

Los antepasados en los *gut* aparecen como las divinidades más importantes y actúan como dioses en ese determinado momento y para todos los presentes. Se convierten en los protagonistas de muchas partes de los ritos.

Tal vez donde más clara sea la diferencia entre las prácticas religiosas de los hombres y las mujeres en Corea sea en su relación con el mundo de los antepasados, los ancestros, y sus espíritus. El culto a los antepasados ocupa un lugar central dentro del mundo religioso de Corea, lo mismo que ocurre en China y Japón. Los antepasados juegan un papel esencial tanto en los ritos confucianos como en los chamánicos. Pero mientras que los ritos confucianos

14 Hogarth, H.K. (1998), pp. 70-71.

15 Entrevista realizada a Jeon Sun-deok el 6 de septiembre de 2006.

16 Kister, D.A. (1997), p. 74.

son una prerrogativa casi exclusiva de los hombres y las mujeres ocupan un lugar subsidiario de ayuda en la preparación de los mismos y en poner orden tras su conclusión, en el caso de los ritos chamánicos, las mujeres son las auténticas protagonistas y los hombres normalmente o son espectadores de los mismos o ayudan a las chamanas con la música o cuando ellas los llaman para cualquier tarea de apoyo.

Es importante señalar que el término antepasado y quienes son considerados antepasados en los ritos chamánicos y confucianos es muy diferente. Los antepasados que aparecen en los ritos chamánicos tienen una serie de características que los distinguen de los que surgen en los ritos de culto a los antepasados confucianos, *jesa*. Los considerados como tales en los ritos chamánicos, *gut*, no necesitan estar tan “cualificados” como los de los ritos confucianos.

Mientras que los ritos confucianos sólo los varones de la familia del marido son considerados antepasados, en los ritos chamánicos no sólo los varones de la familia del marido, del primogénito, sino también los de la mujer son considerados antepasados. Además las mujeres de ambas familias también son consideradas antepasadas.

En el confucianismo se les da culto a aquellos antepasados que hayan muerto de una muerte normal, preferiblemente si han muerto en casa después de una larga vida. La gente que ha muerto de una muerte violenta, catastrófica, etc., son excluidos. Este tipo de muertes son contaminantes y no se les puede divinizar, ya que no han seguido el orden natural y armónico. Tampoco los niños que mueren son considerados antepasados. En cambio, en el chamanismo, familiares solteros, y que no han tenido hijos varones, herederos, los que han muerto de una “mala muerte” y los espíritus de los niños también son convocados durante los ritos para ofrecerles su debido respeto y consideración como antepasados de la familia.

Los antepasados en los ritos confucianos permanecen básicamente pasivos y a la espera de recibir los alimentos y el debido respeto. En cambio, en los ritos chamánicos los antepasados interactúan con los participantes y juegan un papel muy activo dentro de la ceremonia.

Los espíritus de los antepasados confucianos son de naturaleza benevolente, nunca son espíritus malignos, aunque sí es verdad que pueden acarrear mala suerte sobre la familia si no son tratados debidamente, como, por ejemplo, si sus tumbas no son cuidadas, las ceremonias no son realizadas apropiadamente, etc. Son los espíritus que no pueden llegar a ser antepasados de la familia los que se convierten en fantasmas, espíritus errantes que pueden tener una influencia negativa sobre las familias. Por otro lado, los espíritus de los antepasados chamánicos si no son propiamente tratados pueden tener un efecto maligno sobre las personas. Algunas veces exigen que se les ofrezca alimentos y dinero a cambio de sus buenas influencias; en caso contrario

pueden acarrear calamidades sobre la familia. Los espíritus que traen sufrimiento sobre los participantes en el rito normalmente afectan a aquéllos cuyo destino está marcado por la mala suerte, aquéllos que son más vulnerables. Por ejemplo, las personas que se encuentran en un *samjae* (삼재), es decir un periodo de 3 años de mala suerte cada 12 años; o en un año que termina en 9: los años 9 de cada década, 19, 29, ... traen mala suerte. Hay que protegerse de estos periodos de posible mala suerte realizando los ritos chamánicos. Normalmente los *gut* se realizan más como una prevención que como una cura cuando ya ha ocurrido algo malo.

En el confucianismo el estatus de ancestro es firme y permanente. La familia los recordará y ofrecerá culto al menos durante cinco generaciones, en cambio en el *muísmo* el estatus de los antepasados es mucho más variable, dependiendo de las necesidades de la familia y del momento concreto en que se realiza el rito, se convocará a uno u otro antepasado según las circunstancias.

Tanto en el caso de los ritos confucianos como chamánicos uno de los propósitos de los ritos es alimentar y divertir a los antepasados pero el modo difiere mucho. En el *gut*, se ofrecen muchos más alimentos, se baila, se canta, se intenta divertir a los antepasados por todos los medios. Todos los participantes se divierten y entran en el ambiente catártico del rito, en una experiencia extática. Son ruidosos, coloridos, festivos, mareantes, llenos de sentimientos. Además no se hacen por sentir el deber o la obligación de hacerlos como sí es el caso del *jesa*. Se pueden ofrecer los ritos en cualquier momento, cuando la familia lo necesite, en caso de enfermedad, mala suerte, mal horóscopo, para pedir buena suerte, etc. Y no sólo en determinados momentos fijados de antemano, aniversarios de la muerte, fiestas nacionales, como en el caso de los ritos confucianos.

Los ritos chamánicos no sólo se ofrecen por los antepasados sino que también aparece una multitud de otros dioses y diosas, y seres sobrenaturales que se unen a la gran fiesta. Además, se realizan en casa de la chamana o en las montañas y pueden durar todo un día o varios días, siendo bastante costosos. Los ritos confucianos normalmente se realizan en casa del primogénito, suele durar alrededor de una hora y no resulta muy costoso.

Por tanto, los ritos confucianos de los hombres, se realizan principalmente para promover la continuidad de la familia, la solidaridad familiar, pagar a los antepasados por lo que se ha recibido de ellos, comenzando por la vida, y para inculcar la piedad filial. En cambio, los ritos chamánicos de las mujeres, están basados en el principio de reciprocidad - yo te doy, tú me das -, ofreciéndoles a ellos regalos de alimentos, dinero, entretenimiento, etc., y ayudándoles a superar sus tristezas, su *han* (한, 恨), se

les obliga a que en contrapartida bendigan y den buena suerte, protejan de las enfermedades y otras fatalidades.¹⁷



La chamana Kim Kum Hwa durante un rito chamánico

3.3. ESPÍRITUS MENORES O FANTASMAS

En los ritos chamánicos también aparecen una serie de espíritus menores o fantasmas que deben de ser propiciados para que no traigan malas influencias sobre los participantes del rito. Hay dos partes en el *gut* especialmente dedicado a ellos, el *bujeong jeongbae* (la purificación inicial e invitación a todos los espíritus al principio del *gut*) y *dwitcheon* (la parte final en que se alimenta a los espíritus menores y errantes).¹⁸ Existen muy diferentes espectros o espíritus, algunos que están en la casa, o alrededor de las aldeas. Los espectros o espíritus errantes no deben ser descuidados como los pobres y pedigrüños. En los ritos se sigue la misma obligación social, muy presente en la mente de los coreanos, de que los ricos tienen que dar a los pobres. Si no se les da nada traerán mala suerte a los que participan en el *gut*.

Existen dos tipos de fantasmas: los fantasmas hambrientos (*agwi*, 아귀) y los fantasmas errantes (*wongwi*, 원귀). Los fantasmas hambrientos es el antepasado de alguna familia que no ha sido alimentado debidamente por sus descendientes vivos. Estos fantasmas son considerados como pobres espíritus que han sido olvidados por sus familias. Para poder recuperar su estatus original, sus familiares deben realizar un ritual de ofrecimiento de alimentos.

Los fantasmas errantes son los espíritus de personas que han sufrido una muerte repentina o lo han hecho de causas no naturales. Personas que han muerto jóvenes, de una muerte violenta, de un accidente, etc. Debido al tipo de

¹⁷ Hogarth, H.K. (1998), pp. 51-55.

¹⁸ Hogarth, H.K. (1998), p. 92.

muerte que han sufrido no pueden descansar en paz en el otro mundo. Estos espíritus permanecen vagando entre éste y el otro mundo en las zonas sombrías y resentidos por no haber podido disfrutar de una vida en plenitud.

De entre todos estos fantasmas, los más temidos son los espíritus de aquellas personas que murieron antes de poderse casar (*mongdal gwisin*, 몽달귀신, para los hombres, y *songaksi*, 손각시, para las mujeres). Estos espíritus se considera que al haber muerto jóvenes y no dejar descendencia que pueda ofrecerles los ritos apropiados y los alimentos que necesitan, se mantienen vagando de aquí para allá, de rito en rito para poder obtener algunos alimentos. Su resentimiento y hambre son aún mayores que los de cualquier otro fantasma y, por tanto, más peligrosos.¹⁹

Todos estos fantasmas y espíritus menores tienen su lugar durante los ritos pero son tratados como si fueran mendigos. En los ritos se reproduce el mismo esquema que en la sociedad, los mendigos deben ser alimentados y ayudados pero siempre mantenidos fuera de los límites del hogar y sin mezclarse con los invitados de honor y los familiares. Para ellos se dejan los restos de los alimentos de la fiesta y se les ofrece en platos diferentes. Hay que mantenerlos contentos, pero sin mezclarse con ellos porque son los marginados del mundo sobrenatural.



Ofrenda de alimentos al inicio del gut para los espíritus menores

4. CONCLUSIÓN

El panteón chamánico refleja una de las características principales de la religiosidad coreana: la capacidad para aceptar otras creencias o tradiciones religiosas y mezclarlas con las propias dándole una nueva forma. Se trata de una gran facilidad para fusionar y aceptar lo híbrido y el sincretismo religioso. De hecho, podríamos decir que el panteón de dioses chamánicos refleja la historia

¹⁹ Cho, Ch.M. (1987), p. 95-96

y diversidad de la cultura coreana. El chamanismo coreano ha estado abierto a lo largo de toda su historia a las influencias de nuevas corrientes culturales y religiosas como han sido el budismo y el taoísmo, algunos de cuyos dioses fueron incorporados al panteón chamánico, por ejemplo, Jeseok (el Buda Emperador), Balsa halmeoni (La abuela budista), Tosa (el inmortal taoísta), Seonnyeo (La ninfa celestial), etc. Más recientemente la influencia le ha venido de nuevas corrientes religiosas que van llegando a la península, como puede ser el cristianismo. Tanto el chamanismo coreano como su panteón tienen una gran capacidad de absorber toda clase de elementos nativos y foráneos, y de este modo, ir transformándose y cambiando con el tiempo²⁰. Los dioses también pueden dejar de existir cuando las necesidades desaparecen. Por ejemplo, una diosa muy importante era antiguamente, Mamasin o Sonnim, la diosa de la viruela, pero en la actualidad casi ha desaparecido de los ritos al haber desaparecido también la viruela como enfermedad que en muchos casos podía llevar hasta la muerte. Las chamanas coreanas son las artífices de esta flexibilidad religiosa adaptando sus prácticas y expresiones rituales a las necesidades de sus clientes según las circunstancias y los cambios temporales y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

AKIBA, T. (1987/1950): *Joseon Musokui Hyeonji Josa* (Un trabajo de campo sobre el chamanismo coreano). Taegu, Kyemyong University Press.

CHA, O.S. (1997): *Hanguginui jonggyo gyeongheom. Mugyo* (La experiencia religiosa de los coreanos. Mugyo). Seúl, Seogwangsa.

CHO, H.Y. (1983): *Hangugui mu* (El Mu Coreano). Seúl, Cheongeumsa.

CHOI, CH.M. (1987): *The competence of Korean shamans as performers of folklore*. Indiana University.

DOMÉNECH DEL RÍO, A.J. (2005): “Religiones autóctonas de Asia Oriental: Japón y Corea. Shintoísmo y Chamanismo” en MONCLÚS I PREVOSTI, A., DOMÉNECH DEL RÍO, A.J. Y PRATS, R.N., *Pensamiento y religión en Asia oriental*. Barcelona: Editorial UOC, pp. 233-280

HOGARTH, H. K. (1998): *Kut: Happiness through reciprocity*. Budapest, Akadémiai Kiadó.

_____ (1999): *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*. Seoul, Jimoondang Pub. Company.

_____ (2002): *Syncretism of Buddhism and Shamanism in Korea*. Seoul, Jimoondang Pub. Comp.

²⁰ Walraven, B. (1994), p. 13.

HWANG, R. (1996): "The Kut in Contemporary Shamanism", en THE KOREA FOUNDATION (ED.), *Korean Cultural Heritage. Thought and Religion*. Seoul, The Korea Foundation, pp. 198-205.

JANELLI, R. L. Y JANELLI, D. Y. (1982): *Ancestor Worship and Korean Society*. Stanford (California), Stanford University Press.

LEE, Y.S. (2004): *Shaman Ritual Music in Korea*. Seoul, Jimoondang.

LEWIS, I. M. (1971): *Ecstatic religion: an anthropological study of spirit possession and shamanism*, Harmondsworth, Penguin Books Ltd.

KENDALL, L. (1985): *Shamans, Housewives, and Other Restless Spirits. Women in Korean Ritual Life*. Honolulu, Univ. of Hawaii Press.

_____ (1988): *The Life and Hard Time of a Korean Shaman. Of Tales and the Telling of Tales*. Honolulu, University of Hawaii Press.

KIM, G.H. (1995): *Kim Geum-Hwa mugajip. Gomeunattae mansin, Huinabaekseongui norea* (Colección de canciones chamánicas de Kim Geum-Hwa), Seúl, Muneumsa.

KIM, I. (1987): *Hanguk musok sasang yeongu* (Un Estudio sobre la Ideología del Mu Coreano). Seúl, Chimmundang.

KIM, I.W. (2005): *Gut, Korean Shamanic Ritual. Songs Calling Spirits*. Paju (Corea), Youlhwadang.

KIM, K.I. (2003): "Shaman's Healing Ceremonies in Korea" en KOREAN NATIONAL COMMISSION FOR UNESCO (ED.), *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux*. Seoul, Hollym, 457-468.

KIM, S.N. (1989): *Chronicle of Violence, Ritual of Mourning: Cbeju Shamanism in Korea*. Michigan: Univ. of Michigan.

KIM, T.G. Y CHANG, S.K. (1998): *Korean Shamanism-Muism*. Seoul, Jimoondang Publishing Company.

KISTER, D.A. (1997): *Korean Shamanist Ritual. Symbols and Dramas of Transformation*. Budapest, Akadémiai Kiadó.

SEO, M. K. (2002): *Hanyang Kut. Korean Shaman Ritual Music from Seoul*. New York, Routledge.

WALRAVEN, B. (1994): *Songs of the Shaman. The Ritual Chants of the Korean Mudang*. London, Kegan Paul International.

_____ (2002), "Weavers of Ritual: How Shamans Achieve Their Aims", *The Review of Korean Studies* 5: 1, 85-104.

YU, T.S. (1975): *Hanguk mugyoeni yeoksawa kujo* (Historia y Estructura de la Religión Mu Coreana), Seoul, Yonsei University Press.

GLOSARIO

Agwi (아귀, 餓鬼): fantasmas hambrientos.

Baksu (박수): hombre chamán.

Bangul (방울): el manojo de cascabeles que la *mudang* usa durante los ritos para convocar a los dioses.

Buchae (부채): abanico.

Chilseong (칠성, 七星): Dios de las Siete Estrellas (la Osa Mayor) que gobierna la buena fortuna.

Dangun (단군, 檀君): el progenitor mitológico del pueblo coreano.

Gut (굿): ritual chamánico.

Mansin (만신, 萬神): que literalmente significa “diez mil dioses”, nombre que se le da a las chamanas.

Momju (몸주, -主): el espíritu que gobierna el cuerpo de la chamana, también se le llama *jusin* (주신, 主神).

Mudang (무당, 巫堂): término general para designar a todas las chamán mujeres. Otros términos que se usan: Mu (무, 巫), munyeo (무녀, 巫女), muja (무자, 巫子), samu (사무, 師巫), yeomu (여무, 女巫).

Myeongdo (명도, 明斗): espejo convexo de latón que se utiliza durante los ritos chamánicos.

Naerim Gut (내림 굿): ritual de iniciación de las chamán.

Oksu (옥수, 玉水): agua sagrada usada por las chamanas.

Sadang (사당, 祠堂): santuario dedicado a los antepasados.

Sindang (신당, 神堂): el santuario propio de la chamán donde la chamana da culto a los dioses que la han poseído.

Wipae (위패, 位牌): tabla dedicada al espíritu de un antepasado.

Wongwi (원귀, 冤鬼): fantasmas errantes.